



César Gago Arenas
Ingeniero Mecánico Electricista / Reg. CIP 40136
Post Grado en Ingeniería de Sistemas
Consultoría/Diseño/Supervisión/Construcción
Telefax.: 25 84 857 Cel. 948 596 295
Mi Web: www.gagoarenascesar.webnode.es



MOVIMIENTO NACIONAL DE INNOVACIÓN POLÍTICA **“MNIP”**



- Formando Líderes del Siglo XXI -

PRESENTA:

**Artículo : LOS NUEVOS COMPONENTES DEL
DESARROLLO NACIONAL**

Autor : Ramón Espinoza Guerrero

Compartido por: Ing. César Gago Arenas

www.mnip.pe

Lima Perú; Agosto de 2021

Fecha: 08 de junio de 2021

Artículo: Los nuevos componentes del desarrollo nacional – Capítulo VI

Autor: Ramón Espinoza Guerrero

www.mnip.pe

LOS NUEVOS COMPONENTES DEL DESARROLLO NACIONAL

CAPÍTULO VI

Suficientemente rebatidos están los dogmas del desarrollo económico nacional por mercados abiertos, competencia total, inversión extranjera y plataformas de exportación que lidera el modernismo globalista de los últimos 30 años. No ha pasado lo mismo en la última década con los supuestos del desarrollo nacional por estatización de la riqueza, descentralización burocrática regional y conservacionismo cultural localista.

Los nuevos postulados del Nacionalismo moderno de los años 2000, tienen que ver hoy con las tendencias proteccionistas de los países desarrollados. Estos países, amenazados por las corporaciones supranacionales estacionadas en países de mano de obra y tierra baratas, y recursos naturales abundantes, se ven obligados a blindar sus mercados y economías empresariales de dinámica interna; hecho que los países atrasados tendrán que imitar en pocos años.

I. Primer componente. Reforma, nacionalización y reconstrucción. El desarrollo invasivo del Capitalismo Global en los países subdesarrollados ha ocasionado, en gran parte, la destrucción de las economías tradicionales y una extremada explotación de la riqueza natural de estos países, convirtiendo a las sociedades medievales de ayer en sociedades de millones de campesinos desarraigados, prácticamente sin empleo, en tan solo un pequeño íterin de 30 años.

El impacto social ha sido gigantesco. Mientras que el 80% de la sociedad (los llamados estratos C, D y E) cae en el subempleo y sus secuelas, la riqueza social se concentra en el 3% (o estrato A) de la misma, generando cierto grado de prosperidad solo en una nueva clase media (o estrato llamado B), el 17% de la sociedad aproximadamente.

¿Qué está sucediendo? Las economías convencionales se desarrollan por concentración y casi nula distribución de la riqueza social. Mientras tanto el salario sufre procesos de desvalorización extrema¹.

¹El trabajo asalariado común y especializado, se enfrenta a una grave crisis en todo el mundo, debido a los grandes cambios y reestructuraciones de la economía y la tecnología globales. Nos referimos, entre otras, a las siguientes tendencias críticas:

- (1) **La sustitución de la mano de obra por la tecnología.** Las economías modernas crean cada vez menos empleo. Producen cada vez más bienes y servicios con mayor precisión, calidad y sofisticación, utilizando menos tiempo y menos mano de obra. La computarización de procesos y la robótica, en innovación continua, sustituye a la mano de obra y al trabajo especializado.
- (2) **La sustitución del trabajador genérico por el trabajador auto-programado.** Millones de trabajadores genéricos, aquellos que se educan profesionalmente por una sola vez en la vida, son fácilmente superados por los trabajadores del saber que se auto-educan continuamente y practican la autogestión empresarial.

Pues bien, ya estamos viviendo las consecuencias del *bluff* macroeconómico que solo explica, de cierta manera, la situación económica del 20% superior de la sociedad, mientras que la destrucción del trabajo y de las economías locales afecta la situación económica del 80%. ¿Qué hacer en tales circunstancias?

1.1. Iniciar el trabajo más amplio de clarificación de la crisis del Globalismo y los avances de la reforma nacionalista emergente en todo el mundo.

1.2. Iniciar la contienda política y legal con el fin de servir a la reforma de los programas de mercado libre, así como a la explotación racional de la riqueza natural, la nacionalización del producto social, y la reconstrucción de la economía nacional de dinámica interna.

Reforma de los programas de mercado libre, que institucionalice la sustitución de importaciones de bienes de consumo masivo —alimentos, vestido, medicinas, tecnología básica, etc.— y la apertura total a la investigación científica y al capital productivo para el desarrollo local con propensión a la autosuficiencia.

Explotación racional de la riqueza natural y nacionalización del producto social, que sugiere **(1)** la explotación racional y sostenible de los recursos naturales de la sociedad peruana —sobre todo de su flora y fauna— mediante la concesión de la misma a asociaciones responsables de empresas públicas y privadas, nacionales y extranjeras; y, **(2)** la reorientación de la tasa de ganancia empresarial hacia los mercados locales de capital productivo.

- (3) **La revalorización del capital financiero y la desvalorización del trabajo genérico.** A partir de la década de 1980, la valorización y remuneración global per cápita del trabajo se paralizó y comenzó a decrecer. El centro de gravedad de la industria mundial comenzó a desplazarse de norte a sur (de Norte América y Europa a Asia principalmente), ocasionando que, por fallos en la política y el llamado mercado libre, el salario per cápita caiga de US\$2,000 aprox. (en el mundo desarrollado de la década de 1980) a US\$70 u US\$80 en China e India de la década de 1990. Mientras tanto, el capital líquido se reproducía de 08 a 10 veces en esos mismos 30 años a través de la remuneración bancaria o tasa de interés —y de igual manera el valor del capital físico o infraestructura, como los terrenos urbanos y la construcción inmobiliaria—, ocasionándose las crisis inflacionarias y recesivas que hoy sufrimos a escala mundial.
- (4) **La obsolescencia de los sistemas educativos convencionales.** Los prolongados y difusos estudios académicos universitarios, de dictado de información genérica y mayormente obsoleta “para después trabajar” están muy por debajo de la innovación radical de la economía y la tecnología mundiales de los últimos 30 años. La mayoría de nuestros jóvenes no son educados en el entendimiento del contexto global y su transformación para que sean cada vez más productivos. Así, poco tiempo después de graduarse, no se explican por qué se encuentran laborando en puestos de trabajo que no tienen nada que ver con lo que han estudiado ni menos con lo que querían llegar a ser —y la mayoría de veces mal remunerados—, contrariamente a sus necesidades más profundas y expectativas de futuro.
- (5) **La mortandad del trabajo independiente y las MYPES.** La falta generalizada de puestos de trabajo bien remunerados obliga muchas veces a nuestros jóvenes a emprender un trabajo independiente o microempresa, frustrándose aún más por el alto grado de mortandad (85%) de estas estrategias de supervivencia individual o familiar.

Reconstrucción de la economía nacional de dinámica interna, cuyo eje tendrá que ser la recreación de sus dinámicas internas por autosuficiencia, ocupación plena de la PEA y distribución de la riqueza social, construyendo un mercado interno en expansión y diversificación para una producción interna en expansión y diversificación.

II. Segundo componente. Desarrollo a escala de la pequeña empresa. Este sería el principal aspecto del desarrollo económico por distribución de la riqueza social, sobre la base de la socialización del capital, la tecnología y la gestión.

2.1. Desarrollo por distribución de la riqueza social

La importancia de la distribución rara vez la entienden los economistas, mucho menos los políticos. Sin embargo, la distribución, más que la producción, es el principal motor del desarrollo económico. Los economistas hablan del desarrollo impulsado por la inversión, hablan del desarrollo impulsado por las exportaciones y hablan del desarrollo impulsado por la distribución: aquel en el que la dinámica económica se crea en el mercado doméstico. De los tres hay ejemplos en la historia económica. Lo que distingue al desarrollo impulsado por distribución es que, a diferencia de los otros dos, no solo desarrolla los negocios, sino que desarrolla también a las personas.

La teoría del desarrollo impulsado por inversión, no ha probado su eficacia. No ha dado resultado porque las inversiones no produjeron recursos humanos: y son las personas, no el dinero, las que desarrollan una economía. Las inversiones, aun cuando sí producen bienes y empleos, no producen competencia humana. El desarrollo impulsado por distribución, por el contrario, crea centenares y millares de pequeños negocios, y, justamente por eso, recursos humanos y competencia humana.

Los gobiernos, por regla general, no entienden eso. En todo el mundo, los gobiernos desconfían de los pequeños negocios locales precisamente porque es difícil controlarlos.

En los últimos 60 años, por consiguiente, se ha socavado la capacidad del país para formar el potencial humano que necesita para su desarrollo. Solo un sistema de distribución puede formar estos recursos.

El factor absolutamente indispensable y central del desarrollo nacional tendrá que ser un sistema moderno de distribución que desarrolle las energías humanas. Sin este, el resto no es probable que funcione (Sobre la base de la correspondencia entre Peter Drucker e Isao Nakauchi, 1997).

2.2. Gestión asociativa moderna

No existe una fórmula única para enfrentar el desarrollo de los pequeños empresarios, pero sí se plantea que lo más importante de todo es la creación de una nueva cultura organizacional para que trabajen a través de asociaciones de pequeñas empresas independientes eficazmente lideradas². Todo el problema radica en tener una buena orientación y no equivocarse de objetivo: luchar contra el subempleo³ y desarrollarse en un mercado de gigantes.

Pero, ¿estamos en condiciones de asumir tal desafío?

Sin duda, a partir de la década de 1970, el mundo ha iniciado una nueva fase de tipo posindustrial que tiene como una de sus características fundamentales la sustitución de las grandes naves industriales por cadenas de pequeñas empresas competitivas. La autogestión y las redes de pequeñas empresas se imponen en la praxis de la gestión moderna, así como se abandona la jerarquía, el mando y el control taylorianos.

En tal medida, nuestra misión, es servir a la creación y gestión de nuevos prototipos de consorcios de pequeñas empresas por mitosis y liderazgos* empresariales.

***El desarrollo por mitosis** consiste en crear embriones que crecen a través de un proceso de división celular. Una única célula se convierte en dos, luego en cuatro, ocho, 16 y así sucesivamente. Algunas células se convierten en pulmones, otras en dedos de los pies, en huesos, en tendones y en todos los demás órganos y estructuras del cuerpo (Hamel, 2000).

***Crear liderazgo empresarial** en el periodo actual del desarrollo tecnológico, significa crear comunidades empresariales educadas y eficientes, sobre la base del concepto de concesiones de capital, tecnología y *know how* (conocimiento y experiencia).

2.3. La socialización del capital y la tecnología

El desarrollo por distribución de la riqueza social, sobre la base de la autogestión empresarial MYPE, no es posible sin la masificación del *management* más avanzado y la tecnología.

De hecho, el convertir los pequeños negocios de ayer en parte de modernas operaciones de comercio al por menor es sin duda la mayor realización social de cualquier país en los últimos 50 años. El reto es extender esto a las otras áreas de servicios y, especialmente, a las finanzas (Peter Drucker, 1994).

² Los sistemas asociativos de MYPES existentes, por falta de creación de un liderazgo eficaz, tienen una casi nula capacidad de gestión.

³ Actualmente, las economías nacionales y globalizadas no crean empleo masivo sino subempleo (remuneraciones mínimas). Consiguientemente, caen los ingresos familiares y el consumo de la población, el motor de la economía real.

La modernización de la pequeña empresa por distribución de la riqueza social provoca una sinergia de pequeños negocios de bienes, tecnología, servicios y microfinanzas, que es lo que provee de los modelos empresariales a seguir para la construcción de las economías de dinámica interna de cualquier país.

III. Tercer componente. Desarrollo local autónomo⁴. El desarrollo capitalista del Perú no evolucionó desde sus propias bases locales como sí lo hicieron los países hoy desarrollados. Fue impulsado desde fuera y tardíamente (a inicios del siglo XX) por intermediación y solo a nivel urbano central (no por difusión manufacturera y agroindustrial). Esta fue la condición constitutiva del desarrollo nacional centralizado del país —a la que corresponde su conformación económica, demográfica y política capitalina macrocefálica—, y el consiguiente raquitismo pueblerino de sus provincias (más aún el de sus provincias andinas y amazónicas).

La reconstrucción de la economía nacional desde sus bases locales sería, finalmente, el proceso económico, social y político inédito e innovador que el país necesitaría para emprender el camino del desarrollo verdadero, aquel camino por el cual han transitado los países más desarrollados del mundo.

Por ello, no es posible reducirlo a una batería de disposiciones legales, a una simplona descentralización presupuestal, al voluntarismo político de alguien o de alguna institución burocrática central, o al cómodo desplazamiento de burócratas limeños hacia las provincias del interior.

La historia del desarrollo económico capitalista enseña que este solo es posible desde sus bases locales, cuando crea su infraestructura básica de integración multilocal —vial, energética, agrícola, manufacturera, financiera y técnico-científica— y sus mercados domésticos multilocales: proceso único que forma el capital y la ocupación plena de la fuerza de trabajo en las economías de mercado.

Sin la primera dicotomía, infraestructura-mercado, no se engendra la segunda, la de capital-empleo, factores básicos del Capitalismo, la sociedad en que vivimos. La inversión es el componente puente entre la primera y la segunda dicotomía, no es un componente básico, menos aún el principal o el único.

⁴ Las municipalidades líderes, frente al nuevo contexto global, tendrán que ir más allá de sus funciones administrativas tradicionales. Tendrán que dejar de ser solo empresas de servicios dedicadas a la administración de la ciudad y convertirse en organismos innovadores que lideren en la práctica la transformación cultural, económica y social de sus municipios para aprovechar las extraordinarias oportunidades de desarrollo que ofrecen los cambios mundiales.

Debemos tener en cuenta que, en pequeñas jurisdicciones locales, es posible resolver, a nivel piloto, los problemas sociales básicos del país para que nos sirva de ejemplo y podamos abordar los problemas de dislocación nacional que amenazan volverse tan importantes y tan difíciles en los años venideros (Drucker, 1997).

La reconstrucción nacional desde sus bases locales, así, tendrá que significar la salida definitiva de la crisis endémica del país —producida por la desigualdad de los niveles de vida entre las diversas regiones y las personas— que, al agudizarse, puede que ocurra lo que más teme la sociedad: la violencia generalizada.

IV. Cuarto componente. Desarrollo a través de procesos de innovación cultural y organizacional de la sociedad. La sociedad peruana mayoritaria no solo sufre la crisis general del Globalismo de hoy, sino la crisis general de las teorías económicas, sociales y políticas mundiales, ya sean convencionales o antisistémicas, tanto por el lado del Globalismo como del Nacionalismo.

Esta es la crisis medular más preocupante porque incide directamente en las creencias de la sociedad y principalmente en las creencias de sus líderes, que es lo que finalmente determina el comportamiento y la conducta social. Obviamente que lo más preocupante es la crisis existente dentro del Nacionalismo: confunden Nacionalismo con estatismo, organización social con asociativismo, y autonomía local con preservación cultural.

En MNIP creemos que: sociedad, comunidad y familia son todas instituciones de conservación. Estas tratan de mantener la estabilidad y evitar el cambio, o, por lo menos, tratan de que sea más lento. Pero la organización moderna es desestabilizadora: tiene que organizarse para la innovación, y la innovación, como dijo el gran economista austroamericano Joseph Schumpeter, es “destrucción creativa”; tiene que organizarse para el abandono sistemático de todo lo establecido, acostumbrado, familiar y confortable, ya se trate de un proceso, de relaciones humanas y sociales, o de la organización misma.

La institución municipal actual y su problemática obedecen a una concepción tradicional —todavía vigente— sobre la naturaleza y el papel de los gobiernos locales. Hasta hoy, siguen constituyéndose y desarrollándose organizacionalmente como empresas de servicios con estrategias y ejecutivos entrenados dentro de una cultura sectorial largamente superada.

Sin embargo, en los últimos 20 años, el mundo ha cambiado radicalmente. La revolución técnico-científica y la extinción de los mercados tradicionales, incluidos los laborales, plantean nuevas necesidades, conocimientos e instituciones para el desarrollo, tanto a nivel mundial como a nivel local, y no estamos a la altura de tales exigencias. Es más, el desempleo mundial y la crisis de los Estados Nación nos plantean un reto más grande aún, el de asumir localmente el 100% de la responsabilidad frente al desarrollo de nuestros pueblos.

Hemos ingresado a una nueva época de construcción comunitaria donde todas las organizaciones locales están obligadas a innovarse cada vez más para aprovechar las oportunidades del cambio mundial o morir como agentes del desarrollo.

Tal situación sugiere actuar con nuevos modelos de desarrollo organizacional que impliquen nuevos liderazgos, la aplicación de los nuevos principios y valores del desarrollo local por derecho propio, la utilización de las nuevas herramientas de la innovación social y la gestión moderna, y la generación de nuevos organismos en la sociedad civil que estén dispuestos a echar una mano.

Los líderes más eficaces son, en primer lugar, modelos de liderazgo centrados en los principios: se han dado cuenta de que todos estamos sujetos a las leyes naturales o a los principios rectores que obran independientemente de que los conozcamos o los obedezcamos. Nuestra eficacia social se funda en el alineamiento con esos principios inviolables: las leyes naturales de la dimensión humana, que son simplemente tan reales y tan invariables como en la dimensión física son las leyes de la gravedad. Estos principios están entrelazados en el tejido de cada sociedad civilizada y constituyen las raíces de toda organización que ha perdurado.

En los últimos tiempos, la comprensión humana ha llegado a abarcar una visión de la vida como una gran red interconectada. Todos los líderes, así, están obligados a tener una comprensión exacta de esa gran red interconectada. Están obligados a conocer el mundo. A medida que las organizaciones sepan reconocer la conexión dinámica de las distintas partes de la estructura social dentro de un todo hemisférico, el liderazgo empezará a florecer en lugares y modos que difícilmente podemos imaginar (Drucker, 1994).

Estrategos, 2009
Reedición, 2013
Reedición, 2016